

# *Vientos de cambio,* reflexión y conocimiento

Después de un triunfo electoral histórico y contundente del 2 de junio de este año, vimos la madurez de la democracia mexicana; por primera vez en 200 años de vida independiente en México, llegará la primera mujer presidenta, Claudia Sheinbaum Pardo, quien ganó las elecciones federales con 35.9 millones de votos que representan un 59.75 % del total de los votos emitidos por los mexicanos.<sup>1</sup> De igual manera, en las pasadas elecciones se destacó una participación ciudadana que favoreció a un mayor número de mujeres gobernadoras en la historia del país.

Además, el gabinete que ya anunció la presidenta electa incluye una paridad de género en decisiones estratégicas. Por ejemplo, la creación de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación, antes CONAHCYT (Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías), que será presidida por la destacada investigadora Rosaura Ruiz Gutiérrez; con ello se abren nuevas posibilidades para el campo de la ciencia en México, así como para la participación de las mujeres en altos cargos. Deseamos que con el nuevo gobierno federal continúen con mayor determinación las políticas públicas para erradicar la violencia de género y transformar las oportunidades de crecimiento profesional, así como sostener el respeto a los derechos humanos de todas las mujeres.

En este año electoral de evidentes cambios del nuevo gobierno en México, nuestra revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* (ESCC) cumple 38 años de publicar textos de manera ininterrumpida. Ahora esta publicación abre posibilidades de impacto y beneficios para una amplia diversidad de lectores con su versión digital. Esta revista nació y fue arropada por el entonces Programa Cultura que fundaron los investigadores Jorge A. González Sánchez y Jesús Galindo Cáceres en 1986, en el Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS) de la Universidad de Colima (UdeC). Con el tiempo, el Programa Cultura se amplió constru-

<sup>1</sup> Instituto Nacional Electoral: INE, resultados de cómputos distritales de Elecciones 2024. <https://computos2024.ine.mx/presidencia/nacional/candidatura>



yendo nuevos horizontes que incluyeron a colegas y estudiantes de grados académicos distintos de otras universidades públicas y privadas de toda la geografía nacional, además desde este programa de altos estudios, se emprendieron y desarrollaron proyectos de investigación social de gran alcance, de modo que esta forma de trabajo consolidó la Red del Programa Cultura nacional, y más tarde internacional en países como España, Alemania, Italia, Inglaterra, Francia, Cuba, Colombia y Brasil.

Cuando la revista ESCC cumplió 20 años de producción editorial fueron publicados varios textos que contaron parte de su historia hasta entonces (ver el Número 25, Época II. Vol. XIII, junio 2007). En 2024, 18 años después, el Programa Cultura está cerrando su ciclo académico en la Universidad de Colima al salir de la institución dos investigadoras quienes representan parte de la segunda generación después de los fundadores. Sin embargo la Red conformada estos 38 años entre colegas y universidades mexicanas y extranjeras continúa generando proyectos y diversificando sus productos académicos. Mientras tanto, el Cuerpo Editorial de la revista se renovará, considerando la herencia académica del proyecto editorial fundador.

Quienes escribimos esta presentación, como integrantes del Programa Cultura en la UdeC y desde este lugar simbólico, recordamos con agrado que hemos sido parte de la fundación y desarrollo del proyecto editorial de ESCC, pues a lo largo de los años participamos en diversos frentes como integrantes del Consejo Directivo con cargos de Directora Editorial y Secretaría Técnica, como gestoras administrativas y coordinadoras editoriales, en procesos de evaluación de decenas de textos, así como asesoras, y en ocasiones autoras, de la revista.

Es decir, la revista ESCC ha estado vinculada a nuestros propios procesos de crecimiento en la formación académica y en el desarrollo profesional en el campo de la investigación social desde la Universidad de Colima. Como académicas y dada nuestra formación en red, en todos estos años también fuimos involucrando a estudiantes y colegas dentro y fuera de México que han colaborado en la revista como autores y en proceso de dictaminación de textos. En ese sentido, ESCC además de ser una fuente de difusión del conocimiento de las ciencias sociales y humanas en el campo académico nacional e internacional, también representa un espacio de crecimiento y colaboración de integrantes del Consejo Editorial en cuyos diversos procesos de décadas distintas, muchos han pasado de ser

iniciadores en la investigación hasta académicos consagrados. Tenemos mucha historia para contar.

En febrero de este año, el Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS) cumplió 40 años de fundación, en ese contexto, la revista ESCC surgió como un proyecto paralelo vinculado institucionalmente a este centro desde su origen; podemos decir que ha sido el proyecto de mayor permanencia, consolidación e identidad académica del CUIS, pues a través de ella podríamos contar en estos 40 años, parte de la historia de la propia Universidad de Colima. En este tiempo, la revista además ha contribuido en proyectar a nuestra universidad en el ámbito nacional e internacional y ha sido atractiva para promover constantes procesos de movilidad académica.

Existe una agenda pendiente para comprender el impacto que ha tenido esta publicación en la narrativa del desarrollo del campo académico de las ciencias sociales y humanas en lo regional, nacional e internacional, así como en la política académica del conocimiento social en la universidad pública mexicana. Quienes hemos participado de forma permanente en más de tres décadas en los complejos procesos de gestión, y en la toma de decisiones editoriales que envuelve a la revista ESCC para su producción, reconocemos que ha habido y sigue habiendo, mucho trabajo implícito y explícito, así como grandes y cuantiosos esfuerzos no siempre evidentes en el producto final semestral, aunque los resultados de excelencia están a la vista de sus lectores en sus más de 80 números publicados.

Ante la presión que existe desde el campo académico nacional e internacional para publicar y fortalecer los índices de reconocimiento a la productividad de los investigadores, las revistas académicas en el mundo están jugando un lugar importante en la difusión del conocimiento, particularmente las publicaciones de acceso abierto donde pueden ser consultados textos de manera libre y gratuita. En ese sentido, la revista ESCC ha cubierto desde su fundación esta misión, ha sido un proyecto de política editorial democrática.

En medio de los cambios internos y en las tomas de decisiones presentes y futuras, queremos mencionar que después de casi cinco años en asumir la Dirección Editorial de la revista, Ana B. Uribe concluye con esta responsabilidad y noble tarea. Habrá relevo en este cargo así como nuevos integrantes con perfiles profesionales calificados para seguir desempeñando diferentes funciones que serán validados por el Consejo Directivo.

Enseguida, es nuestra tarea presentar la composición y el contenido de este número 2 de la revista *ESCC*. Se publican ocho textos, tres artículos científicos de resultados de investigación; dos artículos metodológicos, sección distintiva de la revista desde su fundación, y tres ensayos. Como todos los ejemplares de la revista también en éste se publican tres reseñas.

El primer artículo que compone este número, “Ante lo inexplicable: desafíos de comunicación y comprensión en el análisis antropológico del ritual”, fue escrito por Sergio Armando González Varela, del Instituto de Etnología y Antropología Cultural de la Universidad de Varsovia, Polonia. Muestra un estudio sobre el ritual como un objeto de conocimiento central para la antropología contemporánea y ofrece un análisis sobre la complejidad de esta práctica cultural que trasciende el plano de su geografía simbólica. El objetivo de este texto consistió en analizar el acontecer de lo inexplicable en el ritual elegido para su estudio; su investigación es producto de una etnografía del ritual afrobrasileño de la capoeira, a través del cual, según el autor, observa problemas de comunicación entre los actores sociales involucrados y los elementos simbólicos que se gestan en sus experiencias de otro orden, como señala quien escribió el texto, sensibles o sensoriales en las que imperan diversos tipos de conocimientos que se conjugan con el poder de los líderes y de las fuerzas inexplicables que transforman las vidas de sus participantes.

El segundo de los artículos, “Espacio, territorio y cultura: la patrimonialización del centro histórico de Oaxaca”, es de la autoría de José Omar Peral Garibay de la Universidad Nacional Autónoma de México. Él nos ofrece un análisis del proceso de patrimonialización del centro histórico de la ciudad de Oaxaca. De forma crítica discute la categoría de centro histórico con relación al patrimonio arquitectónico que envuelve a la ciudad; abre esta categoría para ir más allá de la conservación y restauración de los majestuosos edificios y en su análisis integra la complejidad de los procesos y dinámicas sociales de la ciudad y de su gran riqueza multicultural. Sitúa esta categoría como “herramienta cognoscitiva” a través de la cual muestra infinidad de prácticas culturales, sociales, económicas y turísticas, propias de esta ciudad monumental. Con respecto a lo metodológico ofrece un apunte sobre la etnografía utilizada, las fuentes orales y documentales, a través de las cuales retrata la transformación de la ciudad de Oaxaca y su patrimonialización.

El tercer artículo lleva por título “Espacialidad e identidades cultu-

rales: reflexiones sobre el rol del espacio barrial en la configuración socio-cultural de los pobladores populares de Guayaquil”, escrito por Ingrid Cristina Ríos Rivera de la Universidad de Guayaquil, Ecuador, así como Diana Vallejo Robalino y María José Torres Avilés, ambas adscritas a la Universidad Casa Grande, también de Guayaquil, Ecuador. Las autoras muestran desde lo teórico y metodológico, cómo los contextos culturales coparticipan necesariamente en el proceso de configuración y reconfiguración de las identidades; la unidad de observación son dos espacios barriales populares de Guayaquil y las diversas dinámicas de interacción de sus moradores. Con respecto a la metodología, las autoras reportan la producción de 31 entrevistas y cuatro grupos de discusión para explorar la memoria de quienes han crecido y radican en ambos barrios. A través de estas técnicas de investigación exploran sus valores, percepciones y roles, así como el significado histórico y presente de sus barrios; el texto atiende a la importancia de estas geografías en la construcción de identidades culturales.

En la sección clásica de la revista: *Metodología, Métodos y Técnicas*, se publica un primer artículo de este tipo titulado “Estudiar a los hombres como sujetos de género. La etnosociología y los grupos generacionales”, escrito por Eudes Jairo Medina Mendoza, Iván Uliánov Jimenez Macías y Nancy Elizabeth Molina Rodríguez, los tres de la Universidad de Colima. Los autores presentan la experiencia de investigación al haber explorado el mundo social a tres grupos generacionales de hombres heterosexuales observados como sujetos de género con el apoyo de la metodología etnosociológica propuesta por Bertaux (2005), utilizando a la entrevista a profundidad para analizar los discursos y comprender lo que significa ser hombre en un contexto específico como el de la zona conurbada de dos municipios, Colima y Villa de Álvarez, en Colima, México. Para ello el artículo muestra un panorama sobre los estudios de género de hombres y masculinidades y sus implicaciones académicas desde la década de los setenta; esta perspectiva es acompañada por los estudios sobre feminismo, lo que sitúa este trabajo en este amplio campo conceptual. El texto muestra el proceso reflexivo del uso de la etnosociología y sugiere considerar en futuras investigaciones el análisis del género de la masculinidad, atendiendo a la cultura de los hombres como sujetos genéricos, así como a sus prácticas concretas (como esposos, padres, proveedores, etc.) en geografías específicas a través de las cuales éstos construyen su masculinidad.

En el segundo artículo metodológico, “Comunicación universitaria en la

ecología mediática desde sus audiencias y prosumidores: una estrategia metodológica”, Gerardo Guillermo León Barrios de la Universidad Autónoma de Baja California, México, nos comparte el proceso de toma de decisiones de los métodos y técnicas implementados en un estudio de los usuarios constantes del sistema de comunicación (medios digitales y recursos tecnológicos complejo y diversificado) en la Universidad Autónoma de Baja California. Este sistema de comunicación de la UABC fue observado como un sistema complejo desde la ecología mediática entre quienes lo generan institucionalmente y la diversidad de prosumidores, de modo que, desde este proceso de investigación, el autor sugiere un modelo metodológico por medio de cinco categorías de análisis que argumentan un cambio sociocultural cognitivo a partir de la sorprendente interactividad comunicativa.

En cuanto a los ensayos, en “Feminismo, cuerpo y comunicación. Una propuesta académica-política”, Marta Rizo García y Cynthia Eugenia Pech Salvador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México analizan la relación entre el cuerpo de la mujer (“territorio subjetivo” y “territorio político” entendido por ellas como “el espacio donde lo social, lo cultural y lo biológico son condicionantes históricos”) y la comunicación desde una mirada feminista atendiendo desde luego al patriarcado, para luego hacerlo desde enfoques socioculturales y fenomenológicos interesantes. En este texto se ensayan en mostrar ejemplos sobre las aportaciones de su investigación sobre el cuerpo femenino y comunicación, en específico desde lo que ellas llaman “clave feminista”. El ensayo es muy amplio en la discusión teórica y muy propositivo.

Enseguida aparece el ensayo “Tecnolatría: el reencantamiento del mundo”, cuyo autor es Carlos Octavio Núñez Miramontes, investigador independiente. Su trabajo muestra cómo la complejidad de una nueva ritualidad que llama *tecnolatría* (idolatría a la tecnología y su impacto en usuarios), ha reconfigurado y transformado las percepciones, valoraciones y las acciones, casi *habitus* (el “anthropos” dice el autor) en las personas, en la “modernidad tardía”. El autor muestra desde un punto de vista filosófico y sociológico, una rica y novedosa discusión conceptual para comunicar las nuevas configuraciones culturales en la “tecnósfera”, es decir en el mundo tecnologizado que implica entre otros elementos, una transformación del “espacio-temporal”, una “aceleración vital”, la “ubicuidad” y la “hiperestimulación sensorial”, una total “reorientación metafísica y ontológica” a lo que llama “transhumanismo o posthumanidad”.

El tercer ensayo científico se titula “Virtualización e inclusión: una revisión a la gestión cultural y la educación en el marco del covid-19”, y fue escrito por José Luis Mariscal Orozco y María del Carmen Valenzuela Gómez de la Universidad de Guadalajara, Jalisco, México. Los autores trabajan sobre el supuesto de que tanto “la virtualización de los servicios educativos y culturales es una estrategia innovadora que permite la inclusión de diversas personas, grupos y comunidades que no pueden ejercer plenamente su derecho a la cultura y a la educación”. El artículo discute posturas teóricas contrapuestas en torno al uso de las tecnologías digitales entre quienes asientan que son incluyentes y quienes no; si el uso de esta tecnología corresponde a una estrategia innovadora o no, o si el consumo de contenidos educativos y culturales es pasivo o activo por los usuarios de acuerdo con sus necesidades. Su trabajo está enmarcado en la pandemia causada por el Covid-19 que contribuyó al uso excesivo de las tecnologías digitales con respecto a dicha inclusión social, para ello nos muestran varios ejemplos con los que enriquecen el debate y se posicionan ante el problema que abordan.

La revista también ha sido promotora de la lectura de una diversidad de libros y otras obras. A propósito, en este ejemplar se publican tres reseñas, “De heurísticas epistémicas y conceptuales en torno a las violencias en México”, de Genaro Aguirre-Aguilar de la Universidad Veracruzana; “De la violencia a la educación”, escrita por Álvaro A. Fernández Reyes de la Universidad de Guadalajara; y “Asalto al poder. La violencia política organizada y las ciencias sociales”, de la autoría de Rafael Laloth Jiménez del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

En definitiva, este número concentra excelentes artículos y ensayos que ofrecen una amplia gama de categorías conceptuales y empíricas; muestran diferentes enfoques teóricos y metodológicos, así como distintos análisis y experiencias reflexivas en torno a varios objetos de conocimiento. Podemos observar que algunos textos refieren, por ejemplo, a *espacialidades* en donde ubicamos a categorías como el *espacio-ritual*, la *nueva ritualidad* referida por ahí como *tecnolatría* y el *espacio-barrial*; también se abordan distintas *geografías* que atienden a categorías como *territorio simbólico*, o el *cuerpo como territorio subjetivo y territorio político*, o a los *contextos culturales*. Otros trabajos abordan a la *cultura como prácticas culturales e identidades culturales*, o al *proceso de patrimonialización y patrimonio*. Asimismo, encontramos referencias metodológicas comunes como el uso de la *entrevista*, la *etnografía* como

método antropológico y los *grupos de discusión*. Todo ello muestra un rico menú de conocimientos interdisciplinarios que bien podrían ser apropiados y seguidos por lectores para comprender mejor la realidad y el oficio de la investigación para interpretarla.

*Colima, Col., a 8 de julio de 2024*

*Ana B. Uribe*

*Karla Y. Covarrubias*

*Universidad de Colima*